

Diagnóstico estatal de Tlaxcala.

Nahón, Abraham.

Cita:

Nahón, Abraham (2008). *Diagnóstico estatal de Tlaxcala*. Proyecto Perfiles Indígenas de México, Documento de trabajo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/salomon.nahmad.sitton/44>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvdZ/o1A>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Pacífico Sur



DIAGNOSTICO ESTATAL

TLAXCALA

INVESTIGADOR:

ABRAHAM O. NAHÓN

COORDINACIÓN GENERAL DEL PROYECTO:

ANTROPÓLOGO SALOMÓN NAHMAD Y M.C.

ABRAHAM O. NAHÓN

Ubicación en el territorio nacional

Semblanza histórica

Cultura

Demografía

Migración

Economía

Desarrollo social

Movimientos políticos y

organizaciones indígenas

Relación estado y los

pueblos indígenas

Etnoecología

Bibliografía

Ubicación en el territorio nacional

El Estado de Tlaxcala se encuentra en la región centro-oriental de la República Mexicana y colinda al norte con los estados de Hidalgo y Puebla; al este y sur con el estado de Puebla; al oeste con los estados de Puebla, México e Hidalgo. Tlaxcala es el estado de la Federación con menor superficie, con una extensión territorial es de 4 060.93 kilómetros cuadrados, lo que representa el 0.2 por ciento del territorio nacional. En el Estado de Tlaxcala, los otomíes se encuentran asentados en el municipio de Ixtenco.

En la actualidad, los otomíes siguen siendo un grupo indígena numeroso, su lugar de asentamiento se encuentra en la región noreste de la República Mexicana, habitan en los estados de: Hidalgo, Veracruz, San Luis Potosí, Guanajuato, Puebla, San Luis Potosí, Tlaxcala, Querétaro, Michoacán y el Estado de México. Los otomíes son uno de los grupos indígenas más longevos de Mesoamérica, predominando en ellos el monolingüismo.

Algunos investigadores (Galinier, 1987. Perfil de Veracruz), clasifican su lugar de ubicación en nueve regiones culturalmente distintas:

- Sierra de las Cruces
- Meseta de Ixtlahuaca-Toluca
- Altos occidentales del Altiplano Central
- Llanos de Querétaro e Hidalgo
- Sierra Gorda
- Valle del río Laja
- Llanos de Guanajuato
- Sierra de Puebla (o Sur de la Huasteca)
- Ixtenco, Tlaxcala

Según información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, el municipio de Ixtenco comprende una superficie de 46. 610

En cuanto al uso del suelo, el municipio de Ixtenco ocupa una superficie destinada para producción de 4 675 hectáreas, lo que representa el 1.9 por ciento de la superficie total del Estado de Tlaxcala, y de las cuales, el 75 por ciento son tierras dedicadas a cultivos anuales o de ciclo corto, frutales y plantaciones.

En la región otomí de Tlaxcala prevalece el clima templado sub-húmedo con lluvias en verano. La temperatura varía de 1.2 grados en invierno a 25.7 en verano.

Aunque los hablantes de otomí no se considere un grupo indígena numéricamente representativo en la entidad de Tlaxcala, ya que sólo lo hablan 3.1% de la población total, para el municipio de Ixtenco es muy significativa e importante su presencia, no sólo por el número que representan sino por la riqueza y diversidad que implica y ha motivado esta cultura en el municipio. En Ixtenco el 8.8% son Hablantes de Lengua Indígena y de éstos, el 89% habla otomí, siendo que su identidad pervive a través de la lengua y de otros elementos socioculturales que mas adelante iremos abordando.

[Localidad y municipio con mayor población HLI otomí en Tlaxcala, 2000]

Municipio	Localidad	Grupo Étnico	% Hablantes de Lengua Indígena
San Juan Ixtenco	Ixtenco	Otomí	8.8

Fuente: Información extraída por el autor del Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2000.

Semblanza histórica

[Época Prehispánica]

En el estado de Tlaxcala la mayor población indígena esta conformada por nahuas, totonacas y otomíes. Este último grupo indígena está integrado dentro del grupo otomangue y lingüísticamente pertenece a la familia de los otomí-pame, esta a su vez está integrada por mazahua, matlalzinca, pame y chichimeca. Se dice que en el siglo XVI los otomíes lograron ser más importantes que los náhuatl y que son unos de los grupos indígenas más longevos de Mesoamérica.

Un grupo invasor de relevancia fue el olmeca-xicalanca, quienes se ubicaron en la zona suroeste del Estado de Tlaxcala, erigiendo a Cacaxtla como su ciudad capital, ellos extendieron su hegemonía del siglo VII al IX d. C. Cacaxtla era una ciudad bien planeada como otras ciudades de Mesoamérica, diferenciándose, por sus impresionantes pinturas murales.

Entre los años 700 y 1100 D.C, algunos grupos de toltecas se establecieron en Tlaxcala y sus alrededores, y fueron esclavizados por los olmeca-xilancas hasta que, con ayuda de los otomíes, no sólo se emanciparon, sino que los vencieron. Como pago, los otomíes recibieron tierras en el sur de la actual ciudad de Puebla. Parte de estos otomíes llegaron a territorio tlaxcalteca y se establecieron en Atlangatepec, Hueyotlipan, Tecocac, Huamantla, Atlihuetzía y Xaltocan. Uno de sus grupos, muy influidos por los huastecos, ocupó el centro-norte del estado, dando origen a la cultura Tlaxco.

Algunos autores sostienen que es probable que la presencia otomí en Tlaxcala se inició en el formativo temprano, cuando los últimos grupos llegaron a la región norte del territorio, por estar ocupado, fueron obligados a asentarse con un patrón disperso que considera a pueblos

como: Huamantla, Quahmanco, Tecoac o Tecotzinco, Nopallocan, Ixtenco, Quapiaztla, Texcallán, Tiliuquitepec, Cuavoutipan, Atlancatepec y Atlaucatepec, de población netamente otomí, así mismo Atliueza, Santa Ana Tapayanco, Santa María Nativitas y Amoyoc, con población mixta “otomí-nahua”. Algunas otras fuentes también mencionan a Hueyotlipan y Xaltocan. Los otomíes rindieron vasallaje a los tlaxcaltecas del periodo clásico, que conformaron los cuatro señoríos de lo que fue la República de Tlaxcallán (“lugar de pan de maíz o de tortillas de maíz”) quienes les proporcionaron tierra. Cumplieron además con la tarea de salvaguardar las fronteras contra los ataques de México-Tenochtitlán. Posteriormente, a principios del siglo XVI, los otomíes de Tecohuactlico se enfrentan a los españoles comandados por Hernán Cortés y aunque opusieron una férrea resistencia al final fueron derrotados.

[La Colonia]

En el año de 1532 según la cédula real, emitida por Carlos V, se permitió la fundación del pueblo de Ixtenco a cinco caciques españoles, quienes habían participado en la conquista, con la condición de que tuvieran todas las tierras para su uso, es así como el pueblo de San Juan Bautista Ixtenco fue fundado el 8 de enero de 1532, colocando en la coronilla de La Malintzi una cruz indicando los linderos del pueblo. Los franciscanos evangelizaron a los otomíes de San Juan Ixtenco (para mayor detalle, en Anexos se puede consultar Cronología de Hechos Históricos del Municipio de Ixtenco, Tlaxcala).

Los otomíes fueron sometidos y despojados de sus mejores tierras por los españoles, quienes los hicieron trabajar en la construcción de encomiendas, haciendas, iglesias, en minas y al servicio de las mismas haciendas. Desarrollándose una vida económica colonial y estableciéndose ayuntamientos que se sostenían principalmente de la agricultura. El auge de las encomiendas trajo problemas por el suelo y las haciendas se fueron

extendiendo por todo el territorio otomí, convirtiéndose en fuentes de subsistencia para la gente pues proporcionaban empleo temporal y eran una alternativa frente al hambre o el abandono de los indígenas por sus familias.

La defensa de la fuerza de trabajo, fue uno de los objetivos que logró el cabildo indígena, quien se opuso al trabajo excesivo y evito que las encomiendas y los repartos florecieran en Tlaxcala, como sucedió en el resto de la Nueva España. La única excepción fue la contribución de mano de obra de 800 indígenas durante 16 años al gobierno del hoy Estado de Puebla, para construir la ciudad del mismo nombre. A cambio de la mano de obra el cabildo tlaxcalteca obtuvo la concesión de suspender la entrega de tributo por 8,000 fanegas anuales de maíz. Los otomíes a lo largo de los años sufrieron cambios o desplazamientos territoriales a partir de la conquista, modificando su vida cultural y económica.

[Independencia y Reforma]

Durante la Independencia muchas poblaciones indígenas otomíes fueron saqueadas y hubo levantamientos armados, otras fueron escenario de batallas entre guerrillas de conservadores y liberales en la guerra de reforma. Algunos otomíes fueron seguidores de Hidalgo, Allende y Aldama. En la guerra de Reforma algunos pueblos sirvieron de marco de guerrillas entre liberales y conservadores.

Hacia 1820, San Juan Ixtenco queda integrado al partido de Huamantla, uno de los siete partidos en que se dividió esa Provincia. Al termino del conflicto armado y apenas se habían dado los primeros cambios en el régimen constitucional, en el año de 1821 se conforman los partidos liberal y conservador. En este marco, es instalado el Congreso, donde

Tlaxcala cuenta con una representación, la cual se ve disuelta con el nombramiento de Agustín de Iturbide como emperador de México.

Entre 1864 y 1867, conviven en el país dos gobiernos, uno de carácter republicano encabezado por don Benito Juárez y otro de características monárquicas representado por Maximiliano de Habsburgo. Ixtenco es elevado a municipio y se integra al distrito de Huamantla -uno de los tres que integra el departamento de Tlaxcala-; comprende el pueblo Ixtenco, las haciendas de San Antonio Cuamanala y San Cristóbal Jalapasco, así como los ranchos de San Miguel e Ixtenco. Se puede decir que con las leyes de Reforma los otomíes iniciaron su dependencia económica del mercado nacional.

[Revolución y época contemporánea]

Tlaxcala en el año de 1909, tenía una importante actividad política de oposición; existen diversos clubes antirreeleccionistas que conviven con aquellos que promueven la reelección del dictador. Destaca la presencia del Partido Antirreeleccionista Tlaxcalteca (PAT), responsable en la entidad de propiciar movilizaciones populares.

En Ixtenco, al igual que en los municipios de Amaxac, Españita, Ixtacuixtla, El Carmen Tequexquitla, Panotla, Santa Cruz Tlaxcala, San Pablo del Monte, Tenancingo, Xicohtécatl y Zacatelco, se producen manifestaciones de descontento convirtiéndose en motines y/o levantamientos armados que son reprimidos por las fuerzas militares de la zona. Sin embargo y a pesar de las muestras de brutalidad del gobierno de la entidad, para desterrar toda inconformidad, con la promulgación del Plan de San Luis, firmado por Madero, que declara nulas las elecciones de junio y julio, desconoce al gobierno de Porfirio Díaz e incita al pueblo a levantarse en armas para el 20 de noviembre del mismo año, los activistas

de San Juan Ixtenco hicieron acto de presencia de nueva cuenta para impedir se haga efectivo el fraude electoral en la entidad.

En 1911, tras la renuncia de Díaz, Madero entra en la capital del país, consolidándose la presencia de los maderistas a nivel nacional. Se disuelve el Partido Antirreleccionista y en su lugar se crea el Constitucional Progresista, quien propone a Madero y Pino Suárez a la presidencia y vicepresidencia de la república, respectivamente.

En este periodo hubo conflictos entre los indígenas y los hacendados, teniendo como motivo de pugna el despojo de las tierras por parte de los hacendados, quienes las adquirieron por engaño o por la fuerza, el ofrecimiento de mercancías de mala calidad y aun precio muy elevado, el raquíptico jornal que se les daba además por los derechos sobre recursos (agua, vegetación, etc.).

Los otomíes de Tlaxcala ingresaron a la modernidad y al proceso de urbanización, pero sin cancelar su pasado campesino y orgullosamente otomí. Muchos de sus moradores concurren a las empresas industriales a laborar, pero regresan diariamente a convivir en su comunidad, dándose tiempo para cultivar sus parcelas y mantener sus cultivos tradicionales. Otros más, asisten a los centros de enseñanza superior en Huamantla, Tlaxcala y Puebla.

En el municipio otomí de Ixtenco se sigue conservando la tradición textil en filigrana multicolores de grecas y trazas geométricas, mismos que resultan verdaderas obras de arte. No han perdido tampoco su fervor religioso, el cual se muestra en la elaboración de los murales de semillas de color natural con las que decoran los muros y arcos de sus iglesias, imitando las tonalidades de la “Señora de las faldas azules”, deidad

protectora convertida en montaña que cuida de Ixtenco y de sus pobladores.

El amplio proceso de urbanización e industrialización ha modificado sustancialmente los modos de producción y de vida de los otomíes que habitan esta entidad. Las diferencias en estratificación étnica y cultural que actualmente se observan en Tlaxcala no son solamente el resultado de los diferentes procesos históricos que la afectaron, sino que también el resultado acumulativo de adaptación rural a las exigencias de nuevos modos de producción y condiciones socioeconómicas durante la época contemporánea. La migración laboral y educativa en las comunidades indígenas, el trabajo fabril creciente como fuente principal de ingreso familiar, la agricultura como actividad complementaria y de autoconsumo, el continuo contacto con formas culturales de índole urbano y el proceso de pérdida de la lengua indígena, son sólo algunos de los elementos que van configurado una situación muy singular en las localidades que aún mantienen una fuerte presencia cultural indígena.

Cultura

Los otomíes son un pueblo montaños que habita en las zonas de tierra fría y templada del centro de la República mexicana y sus altiplanos: la Sierra de las Cruces, la meseta de Ixtlahuaca-Toluca, la escarpa occidental de la Mesa Central, los valles de Querétaro e Hidalgo, la Sierra Gorda, el valle del río Laja, los valles de Guanajuato, la Sierra de Puebla y algunas localidades en el estado de Tlaxcala (INI, 1995).

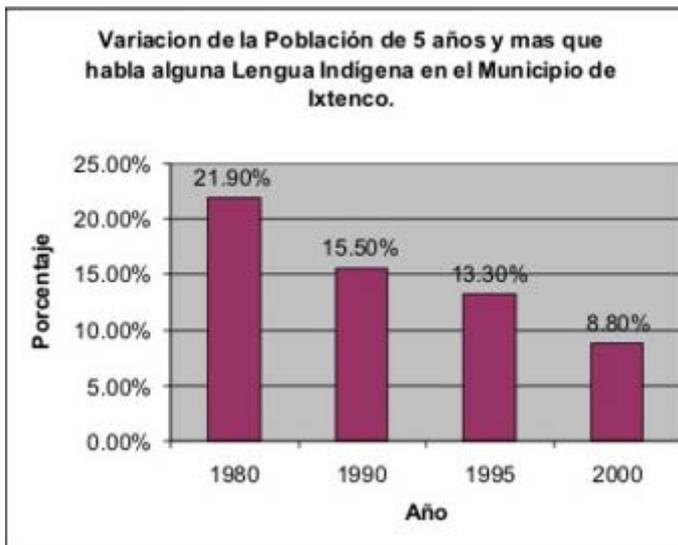
Para definir el nombre del municipio de Ixtenco nos remitimos a la lengua náhuatl, la cual significa en la rivera o en la orilla. Deriva de los vocablos *ixtli*, que quiere decir ojo, superficie y *tentli*, que se traduce como labio u orilla, así como de la terminación *co*, que denota lugar.

Los otomíes, son creadores de una cultura capaz de adaptar las constelaciones y las estaciones del año en forma de dioses, los cuales propiciaban en el bienestar de sus comunidades. Tenían como dios principal a *Otontecuhtlí*, el cual también era conocido por los nahuas; es el dios del fuego y el guerrero que guía a este pueblo en su peregrinación desde la cueva de Chiapan, en el estado de México, hasta Tlaxcala. Otras deidades eran *Xochiquetzal*, *Huitzilopochtli*, *Acxacapo*, *Quetzalcóatl*, *Tonatiuh* y *Cihuacóatl*.

[Lengua]

La definición que se le ha dado a los otomíes, según señalan diversos autores, es de “Cazadores que llevan flechas”; desde un inicio esta descripción se toma como forma despectiva por parte de los aztecas, la cual la utilizaron para distinguir a las etnias inferiores y además aquellos que eran considerados bárbaros. El origen de la palabra otomí viene del idioma náhuatl, aunque generalmente ellos se reconocen como *nyâ/nyû*.

En términos lingüísticos, los otomíes se encuentran dentro del grupo familiar otomí-pame, integrado también por el mazahua, matlazinca, pame y chichimeca. Del idioma otomí se ramifican alrededor de 33 dialectos. Los antecedentes del idioma otomí son de aproximadamente 1500 años a.C., es por eso que se considera como uno de los pueblos longevos de México.



Como apreciamos en la gráfica 1, el índice de hablantes de alguna lengua indígena en el Municipio de Ixtenco, a partir del año de 1980 al último censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2000, ha venido decreciendo hasta alcanzar un 8.80 por ciento de hablantes de Lengua Indígena, siendo el otomí la lengua principal del Municipio de Ixtenco. Por lo tanto tenemos que para 1980, el 21.9 por ciento de la población de cinco años y más hablaba una lengua indígena, siendo la mayoría bilingüe. Para el año de 1990, el porcentaje de la población de 5 años del municipio y más baja a 15.5 por ciento, de las cuales el 97.7 era bilingüe, el 0.5 por ciento monolingüe y el 1.8 por ciento restante se encontraba no especificado. Finalmente, para 1995 la población de 5 años y más del municipio ascendió a 5200 personas, pero sólo el 13.3 por ciento hablaba alguna lengua indígena, quedando el otomí como la lengua principal. Acercándonos a nuestro tiempo, para el 2000 los hablantes de lengua indígena son 519, de los cuales 494 hablan el español y únicamente una persona no lo habla, y las 24 personas restantes se encuentran como no especificadas. Esto arroja un 8.80 porcinito de la población total que es 5840 habitantes, lo que nos habla de la pérdida de la lengua en la comunidad por diversas razones como son la educación formal, los medios de comunicación, la creciente migración, el proceso de urbanización en el estado, etc.

[Auto-denominación]

La identidad étnica también se construye a partir de varios elementos, dentro de los cuales, podríamos mencionar la forma de auto nombrarse, lo cual establece una diferencia con los demás grupos indígenas y con los mestizos. Asimismo, esta diferenciación nominal no sólo sirve para reconocerse ante los otros, sino también para relacionarse con ellos, otorgándole a los grupos un sentimiento de pertenencia, constituyendo un “nosotros” en contraposición a lo “otro”, a esa presente “otredad”.

La lengua indígena otomí, se encuentra en el tercer lugar de las lenguas indígenas representativas en Tlaxcala, alcanzando un 3% de hablantes a nivel estatal, ya que las dos primeras, por orden de importancia, son el Náhuatl que representa el 88% del total de HLI en Tlaxcala y el Totonaca con 5%. Cabe hacer la aclaración que los nahuas y otomíes son considerados como pueblos originarios de la región, mientras que los Totonacas, junto con otros grupos indígenas que radican actualmente en Tlaxcala son inmigrantes que recientemente se han asentado en la entidad.

[Auto-denominación y significado]

Nombre común	Auto-denominación	Significado
Otomíes	Nya Nyu (Hña hñu) Totomihuacan	Quien habla Lugar de los poseedores de flechas pájaros

[Religión]

El catolicismo que se ha impuesto a los pueblos indígenas de México también prevalece con los otomíes de Tlaxcala, quienes además practican, aunque en menor cantidad, otras religiones como la evangelista, los testigos de Jehová, etc. En las territorios otomíes, se observa la diversidad de santos católicos que los identifica como comunidades indígenas, barrio, rancho o colonia, lo cuales nombran como santos patronos; y los que ponen al frente de las mayordomías, cargos que da jerarquía a la estructura interna cívico-religiosa.

[Vestido]

Los materiales que utilizan los otomíes para confeccionar sus prendas, son principalmente la lana y el algodón. La preparación de la lana es un proceso laborioso que involucra desde la trasquila del borrego, el lavado, el cardado hasta el hilado. Para el hilar se utiliza el telar de cintura. En tiempos pasados la mujer otomí preparaba ella misma los tintes que utilizaba, pero debido al incremento de las materias primas, ahora generalmente utiliza hilos y telas ya elaboradas. Los otomíes prefieren los colores oscuros en la elaboración de sus quechquémitl, pero utilizan tonos más cálidos para decorar otras prendas, tales como el magenta, el rojo o el amarillo, lo que crea un efecto vistoso en su indumentaria.

En cuanto a la decoración existen dos objetos que identifican a las prendas otomíes, estos son los pájaros y la estrella flor de ocho pétalos. Los otomíes privilegian la armonía en la decoración. Armonía que alcanza cuando tejen o bordan las figuras como si unas a otras se reflejaran en un espejo. Generalmente la mujer otomí no copia sus diseños de una muestra sino que estructura mentalmente el diseño que desea.

Las prendas básicas de la indumentaria otomí son:

- El quechquémitl. Es una prenda que protege del frío y que se confecciona uniendo dos rectángulos en forma perpendicular y dejando en la parte superior sin unir, que permite el paso de la cabeza.
- El morral. Es un accesorio en forma de bolsa rectangular. Dependiendo de sus dimensiones puede destinarse para guardar amuletos, objetos personales o semillas durante las labores de siembra.
- La Faja. Es una tira que mide entre 5 y 20 cm de ancho y que se utiliza para sujetar el enredo o el pantalón. La faja también tiene como misión evitar malestares musculares cuando se realizan trabajos pesados.

El uso del quechquémitl estaba limitado a las mujeres nobles y a las diosas, quien portaba una prenda que no le correspondía era severamente castigado las leyes suntuarias estaban basadas en los distintivos militares, ya que nadie podía usar mantas labradas si no había hecho prisioneros en guerra. Los materiales textiles, son de origen: a) vegetal: algodón, lino, cáñamo, zapupe, yute, ixtle, henequén y celulosa; b) animal: seda, lana, pluma, pelo de conejo, camello o caballo; c) mineral: oro, plata, vidrio, cobre o asbesto, y d) sintéticas: elaboradas a partir de elementos como el carbono, hidrógeno, nitrógeno y oxígeno. (Oliver, 1991)

[Familia]

La unidad básica social de los otomíes es la familia nuclear, la cual está constituida por padres e hijos. Tiempo antes de celebrar el matrimonio se acostumbra que el novio preste sus servicios en casa de sus suegros, ya casada la pareja generalmente se establece en casa de la familia paterna, hasta que nace el primogénito, tiempo en el que la pareja se independiza.

[Celebraciones]

La fiesta tradicional del municipio otomí de Tlaxcala se celebra el 15 de junio, en honor al santo patrono San Juan Bautista, es común ver colocados, en la Ermita, diversos puestos de refrescos, fruta, dulces, tamales, antojitos, chicharrones, pan de fiesta, pepitas, huesitos tostados y el tradicional pulque. (CHECAR ESTE DATO)

Los rituales de los pueblos indígenas están constituidos en un terreno en el cual el simbolismo cósmico está orientado y dividido en tres niveles: cielo (jitsi), tierra (joi) y el mundo de abajo (mui joi), en donde los vivos y muertos disputan.

La celebración del día de muertos para los otomíes, es el cercanía que vuelven a tener con las personas que murieron y que en vida se les quiso mucho, esta festividad inicia el 31 de octubre, dedicado a los niños que no se bautizaron y a los que su causa de muerte fue un accidente. El primero de noviembre es para las personas adultas y a los niños que murieron bautizados. Su ofrenda consiste en el tradicional pan de muerto, agua, café, leche. La ofrenda la colocan en la habitación que es considerado como la principal de la casa, ahí, ponen un petate sobre el piso que constituye autoridad y respeto.

[Artesanías]

Sus principales artesanías, son los labrados de piedras de cantera y la elaboración de textiles, blusas bordadas y cuadros hechos con semillas.

Es sorprendente la habilidad de la mujer otomí en las labores del tejido de cintura, en la elaboración de mantas, hupiles, naguas, sarapes, jorongos; actualmente se tejen los quechquémitl, chales, blusas, ayates de las telas de fibra del maguey y lana. Son excelentes alfareras desde la época prehispánica donde utilizaban para cocer sus cerámicas hornos cerrados, hacían y siguen fabricando ollas, cómales, tecomates, cajetes, copas y platos de barro (García, 1991).

Demografía

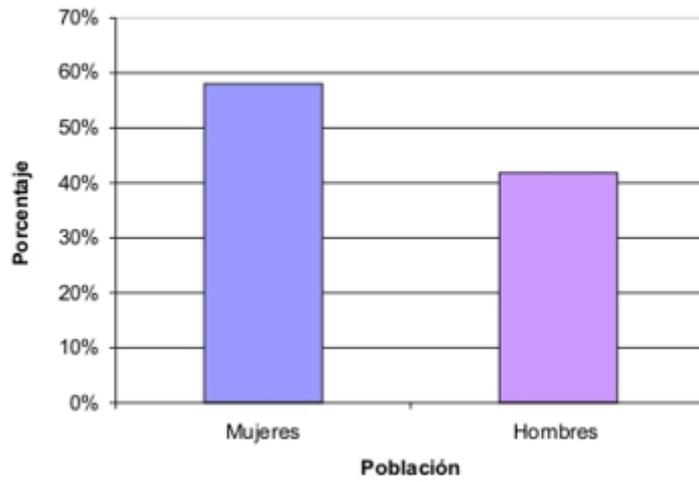
Del año 1895 al 2000, existe una reducción abrupta de hablantes de lengua indígena en Tlaxcala que va del 23% al 3% en casi 100 años, lo cual es señalado con una gráfica y abordado en el Diagnóstico y Perfil de los Nahuas de Tlaxcala.

Según INEGI, la población total del estado de Tlaxcala en 1995 era de 883,924 y para el censo del 2000, de 962,646 habitantes, existiendo en la última década una tasa de crecimiento promedio anual de la población de 2.4, la cual es mayor a la de 1.9 registrada a nivel nacional. En este estado 26,662 personas de 5 años y más habla alguna lengua indígena, lo que representa el 2.7% del total de los habitantes de la entidad. Dentro de este universo de hablantes de lengua indígena, la lengua que se practica en mayor medida es el Náhuatl, ya que cuenta con 23,737 hablantes, representando el 89% del total. Le siguen, en un número mucho más reducido, los 1,210(5%) hablantes de totonaca y 834(3%) hablantes de otomí.

En lo que respecta al municipio otomí de Ixtenco, su tasa de crecimiento 1995 - 2000 es de 0.59%, siendo menor que la de 2.02 que se presenta a nivel estatal. Además, según señalan las cifras oficiales, para el año del 2000, el municipio registró una densidad de 125.30 habitantes por kilómetro cuadrado. Lo que le ubica como uno de los municipios con menor densidad de la población en el estado.

Una cifra muy importante, es la que se refiere a la mortalidad en el municipio otomí de Ixtenco. Según como apunta COPLADET e INEGI, la tasa de mortalidad general es el número de defunciones por cada 1 000 habitantes, y la tasa de mortalidad infantil, es el resultado del número de defunciones ocurridas entre los niños menores de un año por cada 1 000 niños nacidos vivos. Siguiendo estos criterios, en Ixtenco para el año 2000 había una tasa de mortalidad general de 9.6, por arriba de la estatal de 4.4 y una tasa de mortalidad infantil de 56.8, que esta muy por encima de la estatal de 20.1.

Población de 5 años y más que habla alguna lengua Indígena, según sexo, en el Municipio de Ixtenco



Migración

La migración en la región tlaxcalteca ha sido motivada por diversos factores como son la falta de tierras cultivables y la erosión en las mismas, la búsqueda de oportunidades laborales, el proceso de industrialización y urbanización, etc. además, el crecimiento económico e industrial general que ha experimentado la región ligado a la migración laboral han motivado la construcción de una extensa red de comunicación entre los diversos municipios y comunidades, favoreciendo el tránsito y reflujo poblacional que actualmente prevalece en diversos municipios indígenas.

La población otomí de Ixtenco, así como la de otras comunidades indígenas del estado de Tlaxcala, efectúan la migración como una estrategia de sobrevivencia y un medio accesible de lograr un mejor nivel de vida, complementando el ingreso familiar. Gran parte de los pobladores de esta comunidad indígena migran diariamente a sus centros de trabajo o instituciones educativas, regresando hasta por la tarde o noche a sus hogares. Este desplazamiento poblacional cotidiano existente en las comunidades indígenas de Tlaxcala y de otras partes del país podemos denominarlo como migración pendular.

Asimismo, podemos mencionar que algunos municipios indígenas del estado de Tlaxcala también son receptores de población indígena y mestiza de otras entidades, debido, principalmente, a las industrias y maquilas que existen en la región. además, poco a poco se va acrecentando la población otomí que migra para el extranjero, ya sea a través de convenios pactados para un trabajo agrícola temporal o por decisión propia, mediante redes que se empiezan a conformar entre los migrantes indígenas que van principalmente a los Estados Unidos de Norteamérica.

Respecto a los procesos de inmigración del municipio de Ixtenco, se constata que durante el año de 1990, el municipio recibió un total de 302 personas, que procedían de los estados de Puebla, México, Veracruz, Hidalgo, Oaxaca y Distrito Federal. Esta cifra representa una tasa de inmigración que se puede considerar baja, ya que fue de 56.4 inmigrantes por cada 1 000 habitantes, siendo que a nivel estatal fue de 122.9 personas. Para 1995 inmigraron del D.F 32.8 %, 3.3 % de Hidalgo, 29.5 % de Puebla, 13.6 % de Veracruz, 12.3 % de México, 3.6 % de Oaxaca y 4.9 % no especificado.

Por otra parte, puede mencionarse que la emigración del municipio fue menor a la inmigración. En efecto, en 1990 salieron del municipio un total de 188 personas a radicar principalmente a los estados de México, Puebla, Veracruz, Hidalgo, y D.F. La tasa de emigración fue de 35.1 personas. El estado en su conjunto registró una tasa de emigración superior, de 47.2 emigrantes por cada 1 000 habitantes. Para 1995 emigraron al D.F 43.1 %, 4.3 % a Hidalgo, 19.1 % a Puebla, 8 % a Veracruz, 20.2 % a México y 5.3 % no especificado.

El efecto neto de la inmigración y emigración sobre la población del municipio, muestra que la tasa neta de migración fue de 21.3 inmigrantes por cada 1 000 habitantes, lo que significa que este municipio recibe más personas de las que salen a otras entidades del país. Sin embargo, la tasa neta para el estado ascendió a 75.8 inmigrantes por cada 1 000 habitantes.

Economía

La economía de Ixtenco se basa en la vegetación a través de la actividad agrícola, ganadera y forestal, lo cual tiene una gran relación con el tipo de suelo que posee el municipio y sus diversas características físico-geográficas. El cultivo más importante entre los otomíes es el maguey, del cual también se obtiene la bebida tradicional denominada pulque. Otro cultivo primordial es el maíz, que forma parte de la base nutricional del pueblo otomí. También producen, fríjol, nopal y chile, los cuales componen parte de su alimentación y también están abiertos a las posibilidades de cultivos considerados comerciales como: el trigo, la cebada, el cacahuete, el café, el jitomate y el garbanzo. Además obtienen de la montaña diversos productos como hongos comestibles, madera y carbón vegetal que les sirven como autoconsumo o para comercializar en el mercado.

En las zonas frías es común la cría de borregos, especialmente para la obtención de lana que utilizan para el tejido de algunas prendas. Practican la alfarería, el tejido de cestería y en algunos lugares se conserva la técnica prehispánica del tejido de telar. Para complementar su economía, los hombres se ven obligados a migrar temporalmente para emplearse como jornaleros o peones en las ciudades o incluso viajan a Estados Unidos. La ganadería es una actividad secundaria, pero suelen tener en sus solares ovejas, cabras y algunos cerdos. Algunas familias tienen una yunta de bueyes para labrar la tierra (INI, 1995).

Las condiciones socioeconómicas que viven los otomíes de Tlaxcala, no le permiten desarrollar a este grupo indígena una economía agraria satisfactoria, que les proporcione un nivel de bienestar apropiado, lo cual provoca que busquen otras formas de subsistencia como son el trabajo industrial y comercial en las regiones aledañas, a través de la migración laboral pendular y temporal. Además, los indígenas otomíes se emplean en las ciudades de Puebla y Tlaxcala, principalmente, como obreros en las industrias y maquilas, albañiles, sirvientas, en el mercado informal, etc.

Para el año del 2000, la población de 12 años en el municipio de Ixtenco fue de 4 423 habitantes, ocupando la Población Económicamente Activa una participación del 52.93 por ciento, mientras la Población Económicamente Inactiva representaba el 46.57 por ciento. En los últimos años Ixtenco ha experimentado una profunda transformación de sus sectores productivos. Las estadísticas que ofrece el XII Censo General de Población y Vivienda 2000 refleja que el total de la Población Ocupada es de 2 313 y la desocupada son 28 personas en el municipio.

Las ramas de actividad más significativas del municipio fueron: en primer lugar la agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza con 1 060, en segundo comercio y en tercer

lugar la industria manufacturera. Es decir, de la población ocupada en los diversos sectores productivos, la mayoría sigue ocupada en el sector primario,

[Población ocupada según sector de actividad 2000]

SECTOR	CANTIDAD
POBLACIÓN OCUPADA	2 313
SECTOR PRIMARIO	1 060
SECTOR SECUNDARIO	283
SECTOR TERCIARIO	902
NO ESPECIFICADO	68

COPLADET Dirección de Informática y Estadística. Unidad de Estadística datos proporcionados por: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000

Asimismo, el crecimiento demográfico y la industrialización que prevalecen en la región, incluyendo la implantación de diversas maquiladoras, han incrementado en el municipio otomí de Ixtenco el intercambio comercial mediante un mayor número de unidades de abasto. Actualmente en el municipio existe un tianguis y DICONSA ya registra 2 tiendas rurales en el municipio; por su parte LICONSA considera un centro de distribución de leche fluida y en polvo con una población atendida de 344 beneficiarios con una dotación anual de 66 048 litros de leche. De acuerdo a los Censos Económicos 1999 del INEGI, en 1998 se contaba en el municipio con 123 unidades comerciales que proporcionaban empleo a un total de 175 trabajadores.

Desarrollo social

[Educación]

En relación a los servicios educativos, y más concretamente a la modalidad educativa de escuelas bilingües, como señalamos en el Perfil Indígena de los Nahuas de Tlaxcala, esta modalidad inicia en 1982 al crearse una coordinación de educación indígena en Tlaxcala que le daba seguimiento a 14 centros de educación preescolar. Actualmente, según señala el coordinador del departamento de educación indígena, existen 3 niveles educativos: educación inicial, preescolar y primaria. Esta modalidad de educación indígena maneja un mismo programa educativo, pero se está buscando una mayor preparación de los maestros para que conozcan la lengua indígena de la localidad donde imparten sus clases, con la finalidad de incluir contenidos de carácter cultural según la región y el grupo étnico. En el 2001, se nos informó que el 80% de los profesores eran bilingües.

El Municipio de Ixtenco cuenta con 8 instalaciones escolares que integra los niveles educativos de Preescolar, Primaria, Secundaria y nivel medio Superior, esto de acuerdo al ciclo escolar 2001-2002, de las cuales 7 escuelas están dentro del servicio público y sólo una pertenece al sistema particular. Con relación a los niveles educativos, se contemplan los siguientes sistemas para la educación indígena o intercultural bilingüe: una escuela de Nivel Preescolar que corresponde al sostenimiento indígena Federal Transferido y para el Nivel Primaria una que pertenece al sistema indígena transferido.

En el municipio de Ixtenco se observa un índice bajo de alfabetismo en relación con el que marca el Estado. Según información del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, la población de alfabetismo contempló un total de 3 629 alfabetos que representa el 89.2 % y el analfabeta con una población de 1 837 y que representa el 10.6%.

[Distribución porcentual de alfabetas y analfabetas 2000]

CONCEPTO	POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS	ALFABETAS	ANALFABETAS	NO ESPECIFICADO
Tlaxcala	620 464	92.1	7.8	0.1
Ixtenco	4 067	89.2	10.6	0.2

FUENTE: COPLADET, Dirección de Informática y Estadística. Unidad de Estadística; datos proporcionados por: XII Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI

[Vivienda]

La vivienda de los otomíes se organiza por uno o dos cuartos con salidas independientes, suelen tener en el interior de la casa un espacio destinado para el temascal o granero. La hibridación de las viviendas actuales se deja ver en algunos casos, en donde la situación económica es más elevada, los materiales tradicionales son remplazados por materiales

industriales. Prevalece entre los otomíes la casa tradicional y de construcción simple, utilizando materiales como tejas, adobe, barro o pencas de maguey, ladrillos, mampostería y lámina, ya sea de dos aguas o de corte rectangular y con piso de tierra.

Los pobladores otomíes de Ixtenco tienen problemas con algunos servicios, principalmente, con el drenaje (muchos poseen fosas sépticas) y con el acceso al agua potable, pues solo existen 3 fuentes de agua potable en toda la zona. Esta última limitante, provoca diversas enfermedades gastrointestinales en la población, lo que ha ocasionado la vulnerabilidad y muerte infantil en la comunidad. Las difíciles condiciones para acceder al agua potable se pueden ilustrar claramente al observar la ciudad de Huamantla y la población de San Juan Ixtenco, quienes hasta hoy, se abastecen por acueductos construidos desde la época colonial.

[Salud]

De acuerdo a los servicios básicos de salud, el municipio de Ixtenco cuenta con un Centro de Salud Rural, donde se ofrece asistencia social al sector público. Con relación a los derechohabientes, para el 2001 se reportaron 283 derechohabientes para el IMSS y 143 para el ISSSTE, y en Módulo Médico que depende del gobierno de Tlaxcala, se atendió a 43 personas durante el año del 2001, eso habla de que no toda la población otomí tiene acceso a los servicios básicos de salud. Una de las enfermedades más importantes que presentan los otomíes de Tlaxcala es la desnutrición, pues viven entre la pobreza y la extrema pobreza.

El estado de Tlaxcala, a través del presupuesto que destina para la infraestructura de transporte, cuenta con una amplia y eficiente carretera, mientras que el municipio de Ixtenco tiene una carretera de 17.1 Kilómetros construida.

[Medicina Tradicional]

El uso y utilización de plantas medicinales es todavía común entre los otomíes de Ixtenco. El uso y aplicación de la herbolaria se fundamenta en razones culturales y económicas, pues no solo implica una sabiduría y tradición culturales practicadas a lo largo de muchos años sino que representa una alternativa económica, al no ser costosa y poder plantar muchas de las hierbas en los hogares indígenas y campesinos u obtener estas plantas en la región de la montaña. También el temascal todavía se emplea, principalmente con fines terapéuticos y medicinales, combinando en su aplicación, la utilización de plantas medicinales.

Los otomíes se curan básicamente a través de diversas plantas medicinales, entre las cuales podemos resaltar:

- Gobernadora: cura el reumatismo. También se le atribuyen poderes para tratar dificultades de procreación.
- Epazote en alcohol: cura el reumatismo.
- Penca del maguey: cura heridas.
- Hojas de guayaba: sana el empacho de los niños recién nacidos.

Movimientos políticos y

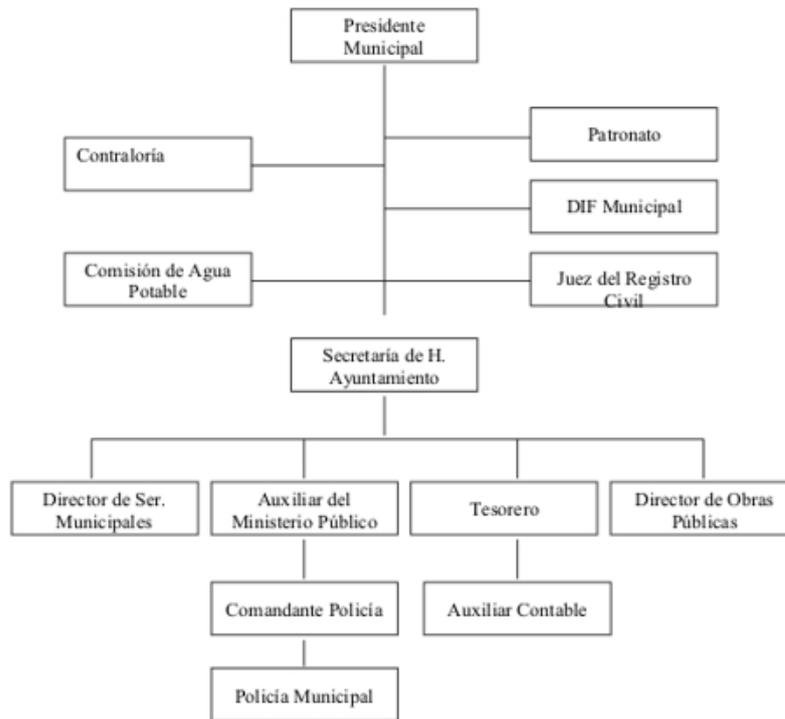
organizaciones indígenas

La falta de una profunda identificación étnica otomí o nahua, y el particular proceso identitario de sentirse "tlaxcalteca" en la entidad, hace difícil la localización de asociaciones o grupos de indígenas organizados que tengan una participación política activa, y que aborden desde la perspectiva indígena, la problemática socioeconómica o cultural que prevalece en la región. Existen pocos grupos dedicados al rescate, promoción y difusión de la cultura otomí y nahua, pero su operación y desarrollo se ha dificultado, según versión de algunos pobladores de San Isidro Buen Suceso e Ixtenco, por la falta de apoyos económicos para este tipo de iniciativas indígenas.

Una organización ya consolidada para el pueblo Otomí, es el Consejo de la Nacionalidad Otomí A.C. (CONAO). Tiene sus antecedentes en el Movimiento otomí en la década de 1970, que se fortalece en 1980 con la construcción del Centro Ceremonial otomí, como logro del grupo Pacto del Valle Matlatzinca. Siete años después inicia un proceso de reorganización y es ahí donde vuelve a retomar el trabajo por la unidad cultural de la nación otomí y nace el Consejo de la Cultura de la Nacionalidad Hñätho Hñähñu (Otomí). Para 1990, en la primera reunión nacional del pueblo otomí, nace el CONAO, con la participación de otros Estados, donde se tiene como objetivo llevar a cabo asambleas comunitarias y regionales para establecer la organización y forma de gobierno otomí, reuniones con los consejos de ancianos y el pueblo otomí. El CONAO está representado por autoridades otomíes de los estados de Tlaxcala, Hidalgo, Puebla, Michoacán, Querétaro, Veracruz, Michoacán, Guanajuato, San Luis Potosí, el Distrito Federal y Estado de México. Las comunidades otomíes de Tlaxcala que participan en el CANAO son de Ixtenco y Huamantla. Actualmente, el objetivo primordial del CONAO es fomentar los principios de la libre determinación y autonomía, así como el reconocimiento por parte del gobierno federal, para que se les reconozca como parte de la nación.

En general, dentro de las funciones y objetivos del CONAO, está la investigación sobre cultura, educación e historia otomí; la reivindicación de la lengua materna; asesoría a maestros indígenas; capacitación para el trabajo y en la dotación de créditos para proyectos comunitarios para grupos de hombres y mujeres, además de asesorarlos técnicamente dentro del concepto del desarrollo humano y comunitario; la promoción de la creación literaria de escritores otomíes, así como la de grupos dedicados a las artes. Otro de los objetivos es la difusión a través de los medios de comunicación, abarcando con programas de radio en las siguientes: XETOL Radio Lobo en la ciudad de TOLUCA, Radio Mexicana en Zitácuaro y La Radio Mazahua-Otomí De Tuxpan. Y La divulgación del derecho indígena, a través de una producción de 4 audio casetes titulados "El Nuevo Amanecer de Nuestros Pueblos".

[organigrama | El Municipio de Ixtenco, del estado de Tlaxcala, se rige de la siguiente manera]



Relación estado y los

pueblos indígenas

Como ya se ha señalado, cabe recordar, que la Iniciativa de Reformas Constitucionales sobre Derechos y Cultura Indígena elaborada por la COCOPA en 1996, fue retomada por el Ejecutivo Federal y propuesta como Iniciativa de Decreto en Materia de Derechos y Cultura Indígena en el Congreso de la Unión para su discusión el 5 de diciembre de 2000. Sin embargo, el 28 de abril de 2001 en el Congreso de la Unión y posteriormente en 19 Congresos Estatales aprobaron una contra-reforma constitucional sobre Derechos y Cultura Indígena con diferencias sustanciales a la propuesta inicial que retomaba la iniciativa de la COCOPA. Tlaxcala, se encuentra dentro de los estados que rechazaron esta iniciativa de la COCOPA y aprobaron la contra-reforma denominada también ley Barlett-Cevallos.

El panorama para los otomíes en relación con las leyes escritas, es el mismo que el de los demás grupos indígenas, siguen en la lucha de un estado pluricultural y por la aceptación de la multiculturalidad en la República Mexicana. En marzo de 1999, Thaayrohyadi, guía tradicional y Coordinador General del Consejo de la Nacionalidad Otomí, dentro del Centro Ceremonial Otomí, Temoaya, México, expresó el siguiente mensaje: Los Otomíes aspiramos a un nuevo Estado Pluricultural y una nueva Sociedad Multicultural. Por la vigencia y estricto cumplimiento de las normas internacionales y nacionales de protección a los derechos del Pueblo Otomí y de los Pueblos Indígenas. Por la paz y justicia en las comunidades, municipios, regiones del Territorio Otomí, hacia un nuevo pacto al interior de nuestros pueblos.

La comprensión limitada de los derechos de los Pueblos Indígenas, por parte de quienes nos gobiernan, establece una perspectiva de vacío de conocimiento y de aislamiento. Mientras nuestra Carta Magna, ya con la última reforma, sigue reiterando que los Pueblos Indígenas tienen una voz limitada y casi nula en su propio país. En Tlaxcala, como en otras partes del país, se sigue considerando a la población mexicana como homogénea sin considerar y aquilatar expresamente la diversidad y pluriculturalidad existentes en nuestro país, y especificante en este estado, sin considerar los aportes de las grandes culturales nahua y otomí.

[ANEXOS]

Año	Acontecimientos
1532	Fundación del pueblo de Ixtenco por los Españoles Don Diego Gabriel, Don Juan Ponce de León y Don Francisco Barba Torres; fijan en la coronilla de la Malintzi Una cruz indicando los linderos del pueblo.
1550	Seda la Cedula otorgada a favor de Don Diego Miguel, fundador del municipio de Ixtenco por Carlos V.
1560	Se otorga copia de Cedula Real con retratos de los ocho fundadores del pueblo y una cruz al margen.
1595	Se presentan los documentos que demuestran la propiedad de Don Francisco de Barba, primer fundador.
1660	Comparecieron ante el Gobernador de Tlaxcala los fundadores del pueblo, para que se les diera posesión de unas tierras, señalando los lugares.
1695	Se otorga titulo de propiedad al pueblo de San Juan bautista Ixtenco.
1699	Se otorga escritura a favor del pueblo de San Juan Bautista Ixtenco de unas tierras al norte de la población con extensión de 1800 varas Castellanas.
1713	Testimonio del edicto dictado por la suprema corte de justicia para que cada pueblo presente sus respectivos títulos de propiedad de tierras y aguas.
1849	El pueblo de San Juan Bautista Ixtenco queda dividido en los siguientes barrios: San Antonio, San Juan, San Gabriel, La Resurrección y Santiago.
1874	Zitlaltepec y Huamantla en complicidad con Cuamatzi despojan del pueblo de Ixtenco de tierras, montes y agua.
1890	El C. Prof. Francisco Bartolomé Méndez funda una escuela particular.
1901	El Prof. Francisco Bartolomé Méndez es nombrado síndico procurador del ayuntamiento de Ixtenco siendo presidente municipal el C. Prof. Francisco Montiel Rojas.
1903	El Prof. Francisco Bartolome mendez es nombrado presidente municipal.
1904	Noviembre. El Prof. Francisco Bartolome Mendez es destituido de su cargo por su nefasto enemigo Corteño en complisidad con el Gobernador Prospero Cahuantzi por la recopilación de documentos del monte y que Cahuantzi de manera traidora le cedio a Zitlaltepec.
1904	El Prof. Francisco Bartolome Mendez continua con su escuela particular posteriormente el presidente interinpo lo nombra maestro de la escuela rural de oficial.
1919	El Gral. Máximo Rojas Gobernador de Tlaxcala dictamina a favor del pueblo de Ixtenco la solicitud de la restitución de los intereses del pueblo.
1951	Se inauguro el reloj ubicado en el palacio municipal.
1976	Se perforó el pozo número uno para la extracción de agua potable para el consumo del pueblo.
1985	Visita de los símbolos Patrios: campana de Dolores, Bandera Nacional y Constitución de 1917.
1986	Se perfora el pozo número dos para la extracción de agua potable para el consumo del pueblo
1986	En una sesión de Cabildo del H. Ayuntamiento es entregado el archivo particular del Prof. Fco. Bartolomé Méndez por sus familiares para la historia del pueblo.

Etnoecología

El municipio de Ixtenco se encuentra ubicado en las faldas del volcán La Malinche, por ello en su territorio se encuentran bosques de encino, asociados con frecuencia con el ocote chino y pino blanco. Las áreas de cultivo y los asentamientos humanos ocupan una parte importante del área. En esta parte habitada podemos encontrar importantes especies no nativas, como el trueno, el eucalipto y el álamo; así como algunas especies locales como el sauce, el fresno, el capulín, el tejocote, el zapote y el pirul.

Es todavía frecuente encontrar algunos animales silvestres como el conejo, la liebre, la codorniz, la víbora de cascabel. Existen en Ixtenco dos tipos de suelos los regosoles y los fluvisoles.

Ixtenco, al igual que otras comunidades indígenas localizadas en la región de la Malinche, presenta problemas de deforestación, contaminación, escasez de agua, erosión, etc. Los otomíes obtienen y utilizan del bosque la madera, la leña, el carbón vegetal, la arena y los hongos comestibles, principalmente. La falta de empleos, los bajos salarios y los diversos problemas económicos que imperan en la región ocasionan que algunos habitantes de Ixtenco obtengan de la montaña los diversos productos y recursos que utilizan para su autoconsumo o para obtener ingresos monetarios al comercializarlos en los tianguis o mercados aledaños.

Para el estado de Tlaxcala, en el año 2000, la agricultura comprende el 59.3% de la superficie estatal. Esta se practica en 2 modalidades: agricultura de temporal y agricultura de riego; la primera ocupa la mayor área agrícola con un 89% de la superficie total sembrada. La agricultura de riego abarca el 11% restante, y en ella se incluye al municipio de Ixtenco.

La habitantes de Ixtenco han participado en la reforestación, en el 2001 plantaron 1500 pinos en la parte de la montaña del Volcán de la Malinche. El municipio de Ixtenco ha participado en el desarrollo y fomento de modelos agrícolas con el objetivo de reforestar con árboles frutales y forestales las parcelas agrícolas; una de las Instituciones que se da la tarea de coordinar las medidas de cuidado y protección al ambiente y de dar cumplimiento a la Ley de Ecología y Protección al Ambiente del Estado de Tlaxcala, es la Comisión Municipal de Ecología.

Bibliografía

Centro de Estudios Municipales. "Los Municipios de Tlaxcala". Secretaría de Gobernación y Gob. del Edo. de Tlaxcala, México, 1987.

Díaz de la Mora, Armando, 1991. "El uso de la Medicina Tradicional en el estado de Tlaxcala" en Historia y Sociedad en Tlaxcala. Memorias del Cuarto y Quinto Simposios

Internacionales de Investigaciones Socio-Históricas sobre Tlaxcala. Edit. Gobierno del Estado de Tlaxcala, UAT, Univ. Iberoamericana e Instituto Tlaxcalteca de Cultura.

Espejel R., Adelina e Isabel Castillo Ramos, 2001. "Las Comisiones Municipales de Ecología y la Problemática Ambiental del estado de Tlaxcala" en Contraste, Revista Especializada de Estudios Regionales, Julio-Diciembre 2001, Vol.1, No.2, UAT.

Galinier, Jacques. La Mitad del Mundo, Cuerpo y Cosmos en los Rituales Otomíes. UNAM, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, INI. México, 1990.

García Samper, María Asunción. Los Otomíes–matlames del norte de Tlaxcala, S. XVI, en Historia y Sociedad en Tlaxcala, memoria del 4º y 5º Simposios Internacionales de Investigaciones Socio-Históricas sobre Tlaxcala. Gobierno del Estado de Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de Cultura, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad Iberoamericana. México, 1991.

INEA, 1999. "Ecología del estado de Tlaxcala, región Malinche", SEP, Tlaxcala.

Instituto Nacional Indigenista, Atlas de las Lenguas Indígenas de México, México, 1995.

INEGI, XII Censo de Población y Vivienda, 2000.

Oliver Vega, Beatriz. Salazar Medina, Ludia. Textiles Otomíes. Catálogo de las colecciones etnográficas del Museo Nacional de Antropología. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1991.

Ramos Galicia, Yolanda; Cornelio Hernández, Mauricio List y Juan Carlos Ramos, 1992. "Dos ofrendas de Día de Muertos en el estado de Tlaxcala (nahua y otomí)". INAH, Gobierno del Estado de Tlaxcala, México, D.F.

Romero Contreras, Alejandro. 1998. "Los Temascales de San Isidro Buen Suceso (Cultura, medicina y tradición de un pueblo tlaxcalteca)". Gobierno del Estado de Tlaxcala, México.

Romero Melgarejo, Oswaldo, 2002. "La Malinche. Poder y religión en la región del Volcán". Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tlaxcala.

Soustelle, Jacques. La Familia Otomí-Pame del México Central. México: FCE, 1993.

